

DOMINGO V DEL AÑO CICLO B. Mc. 1,29-39

1.- Cura Jesús a la suegra de San Pedro y al anochecer le llevaron cantidad de enfermos endemoniados, y la gente se agolpa para presenciar los milagros del Maestro. Después Jesús para descansar. Pero se levanta muy pronto; marcha a un descampado, y se pone a orar. Estando haciendo oración fueron sus amigos para indicarle que todo el mundo le buscaba, pero él se marchó a continuar predicando.

2.- La oración de Jesucristo. En distintas ocasiones nos lo presenta el Evangelio en momentos de oración. No entiendo cómo existen cristianos que no le dan importancia a la oración, si Jesús oraba. Y nosotros necesitamos la oración más que Él.

3.- Dentro de nuestro programa de vida hemos de contar siempre con un rato de oración todos los días. Unos días pedirle varias cosas al Señor. Otros días, rezar despacio el Padre Nuestro, el Ave María y otras oraciones; en otra ocasión adorar a Dios p. ejemplo recitando el "Gloria a Dios en el Cielo". Otras veces darle gracias. Pero que no se nos escape ni un solo día sin hacer oración. Y ahora le decimos desde lo más profundo del corazón: Señor, enséñanos a orar.

Nota:

Ofrezco estas homilías familiares que en el hogar hemos ido componiendo semana tras semana. Los sábados por la noche, antes de la cena, nos reunimos todos los miembros de la familia para preparar la fiesta del Señor. En estos momentos el padre de familia lee el esquema del Evangelio del Domingo, y ofrece a todos después la homilía impresa en puntos breves para poder meditarla antes de la Misa dominical.

José María Lorenzo Amelibia.

<http://personales.jet.es/mistica/>

mistica@jet.es